

“Es tan importante la escucha, la espera y la oración”

CÉSAR GUSTAVO ACUÑA

-Cuando fuiste llamado por el Señor para ser sacerdote, ¿te llevó mucho tiempo tomar la decisión?



En mi caso sí, era algo que me venía planteando a lo largo de mi vida, pero nunca tenía la seguridad suficiente para decidirme. Luego, cuando lo haces, te das cuenta de las veces que el Señor estuvo llamándote. Por eso es tan importante la escucha, la espera y la oración

(César Gustavo Acuña. Gijón 1982. Cursa 2ª de Estudios Eclesiásticos).

“Cuando avanzas en el camino de la vocación ves cómo Dios ha ido guiándote y sus huellas caminando con las tuyas”

JUAN JOSÉ BLANCO SALVADOR

-Siendo tan joven ¿crees que ese es el camino y no te planteas explorar otras alternativas?



Tengo vocación al sacerdocio, pero como todo en la vida es una creencia. Creo que soy hijo de Dios, y que Él me quiere como verdadero padre. Desde aquí es desde donde doy sentido a mis decisiones y a mi vida. Cuando echo una mirada atrás encuentro siempre presente a Dios. La fidelidad a esta llamada es la mejor garantía y seguridad de nuestra vocación, pues cuando en los momentos difíciles sales adelante, y no es por tus propias fuerzas, ahí encuentras a Dios. No encontraremos la vocación si no nos decidimos a buscarla. ¿Hay un germen? La voluntad, el deseo que Dios nos pone en nuestro corazón de ser propiamente sacerdotes. A menudo parece un “pronto” que nos da y al cual no encontramos sentido. Pero cuando avanzas en este camino ves cómo Dios ha ido guiándote en todo momento, ves sus huellas caminando con las tuyas.

(Juan José Blanco Salvador. Avilés 1989. Cursa 3ª de Estudios Eclesiásticos).

“Dios se ha hecho irresistible para mí, confío en que me dará su gracia”

ENRIQUE ALVAREZ MORO

-¿Tu llamada ha sido como la descripción que nos

DÍA DEL SEMINARIO

Una vida apasionante

El Seminario de Oviedo celebra a San José. Dieciséis seminaristas se preparan para servir a la Iglesia de Asturias y ofrecen su testimonio

Eh.- Con motivo del Día del Seminario seis seminaristas mayores ofrecen su testimonio vocacional a las preguntas formuladas desde diversos ámbitos de la Pastoral Vocacional con ocasión de las jornadas del Seminario celebradas esta semana en Gijón. La escucha de Dios, el miedo a la decisión, la fidelidad a Cristo, la marginación grupal y social, la felicidad en la vida, el servicio a los demás y el compromiso con el mundo, pasan a ser un elenco de valores y actitudes que se entremezclan –a veces contradictoriamente– en un periodo de discernimiento y formación por el que transita toda vocación sacerdotal.

El Seminario Metropolitano de Oviedo celebra su jornada de San José con la puerta abierta. Abierta a la realidad de sus 10 seminaristas mayores –a los que se añaden dos diáconos– y a los seis menores que cursan el bachiller. El domingo 21 de marzo es su día, una jornada para pensar sobre «El sacerdote, testigo de la misericordia de Dios».

ofrece el profeta Jeremías: “He sentido como un fuego abrasador encerrado entre mis huesos, he tratado en vano de agotarlo, mas no he podido soportarlo?”



La llamada que sintió el profeta Jeremías se ha cumplido y se sigue cumpliendo en mí. Siempre he sentido fuertemente el amor como ideal supremo. Pero un día el AMOR se manifestó en mi vida y ha ido completando aquel ideal con una elección de amor tan radical que, si Dios quiere y yo soy fiel, germinará en una consagración exclusiva por el ministerio sacerdotal. He sentido miedo ante esta llamada a seguirlo con todas las consecuencias, pero confío en que me dará su gracia para adentrarme en esta maravillosa aventura. Dios se ha hecho irresistible para mí.

(Enrique Álvarez Moro. Gijón 1981. Cursa 6ª de Estudios Eclesiásticos).

“Ser seminarista, es ser un joven que está en el mundo, solo que con una idea clara: servir a Dios y a los hermanos”

LUIS JOSÉ F. CANDANEDO

-¿Es compatible el ser joven y seminarista en los tiempos que corren? ¿Podría llevar un seminarista el mismo ritmo de vida que un joven que no lo sea, o esto los alejaría de la vocación?



Ser seminarista, es ser un joven más que está en el mundo, solo que con una idea clara, quiere servir a Dios y a los hermanos. Se puede ser joven y seminarista en los tiempos que corren, llevando un ritmo de vida muy normal, aunque es verdad que no es como en otros tiempos, ahora la vida es muy ajetreada y pocos jóvenes se paran a escuchar lo que el Señor les pide. Estoy convencido de que si lo hiciera son cristianos). Tenía muchísimo miedo cuando entré en el Seminario de que

ran, sí habría muchas más vocaciones sacerdotales.

(Luis José Fernández Candanedo. Piedras Blancas 1990. Cursa 2ª de Estudios Eclesiásticos).

“No soy ajeno a la gente de mi generación, tuve las mismas inquietudes desamores y vivencias; hablo su mismo lenguaje, aunque muchos no hablan el mío”

MIGUEL DEL CAMPO

-¿Cómo te llevas con la gente de tu generación, los amigos y gente de tu entorno?



Como podrás comprender, la mayoría de mis amigos, gente de mi generación no son seminaristas (muchos ni siquiera son cristianos). Tenía muchísimo miedo cuando entré en el Seminario de que

muchos me dieran la espalda. Lo cierto es que no sólo no los perdí, sino que los reafirmé. Mis amigos respetan mucho mi opción de vida. De los que menos esperaba apoyo, cariño y comprensión, fueron los que más cerca estuvieron. No hay que olvidar que yo no soy ajeno a la gente de mi generación y que tuve las mismas inquietudes, desamores y vivencias que cualquiera de ellos; hablo su mismo lenguaje –aunque muchos no hablan el mío– y, la verdad, procuro siempre ser instrumento de paz más que de división.

-¿Ha influido tu elección en la relación con ellos?

Sí, mucho. A nadie le deja indiferente esta opción vital. Pero en lo que más ha influido ha sido en el tipo de vida que llevamos unos y otros. A veces resulta complicado compatibilizar uno y otro y echo de menos tener más tiempo para ellos.

(Miguel del Campo Sánchez. Oviedo 1978. Cursa 4ª de Estudios Eclesiásticos).

“La Iglesia necesita modernizarse, ir de la mano de nuestro tiempo, pero sin perder el auténtico mensaje de Cristo”

CELESTINO RIEGO IGLESIAS

-En el momento que decidiste emprender ese camino, ¿has recibido el apoyo de tu familia y de tus amigos? ¿Tu familia es especialmente religiosa? ¿Ha influido la educación que has recibido? ¿Crees que la Iglesia necesita modernizarse para que surjan nuevas vocaciones?



Quando comenté que quería ser cura, recibí el apoyo de casi todo mi entorno, unos lo entendieron mejor y otros, incluso, dejaron de hablarme, pero el tiempo ha ido confirmando y compensando mi decisión. Nací en el seno de una familia religiosa al 50%. Pero he tenido la gran suerte de que mis padres siempre han sabido enseñarme con su testimonio de amor y de unión, dos valores que tanto mis hermanos como yo hemos asumido en nuestros diferentes proyectos de vida, ellos desde el matrimonio y yo desde el sacerdocio. Y por último creo que sí, la Iglesia necesita modernizarse, ir de la mano de nuestro tiempo, pero sin perder el auténtico mensaje que Cristo nos reveló. No podemos olvidar que no todos a los que Jesús llamó le dijeron que sí, como el caso del joven rico, así que quizá el problema de las vocaciones no se deba tanto al estilo de Iglesia que deseáramos tener, sino a un problema de audición. Y es que hemos olvidado cómo “escuchar”.

(Celestino Riego Iglesias. Mieres 1980. Cursa 4ª de Estudios Eclesiásticos).

Arganza: En pie su nuevo templo



La Iglesia luce ya en medio de la Asturias interior

estructural en el templo edificado en 1991 y que se vino abajo el 3 de septiembre de 2007.

La nueva iglesia, cuyas obras prosiguen a buen ritmo, responde a un proyecto del arquitecto Juan Antonio Domínguez y está siendo sufragado en su integridad por el Arzobispado de Oviedo por un importe de 312.306 euros. El nuevo templo, ubicado en la misma parcela y posición del anterior, ocupa una superficie de 1.311 metros², que integran la nave principal, el presbiterio, coro, sacristía y campanario. La obra tiene un plazo de ejecución de 15 meses.

Al actual templo se añade otro, que se encuentra en estado ruinoso. Arganza es una de las 44 parroquias de Tineo, situada al suroeste de la capital del concejo, con una población estable de 242 habitantes censados. La primera referencia a la parroquia de Arganza se halla en el 905, en el Libro de los Testamentos de la Catedral de Oviedo, por una donación del monarca Alfonso III.

Eh.- Septiembre será el mes en el que los vecinos de Santa María de Arganza (Tineo) puedan volver a reunirse en su iglesia parroquial, levantada en fábrica nueva tras el derrumbe sufrido a consecuencia de un fallo